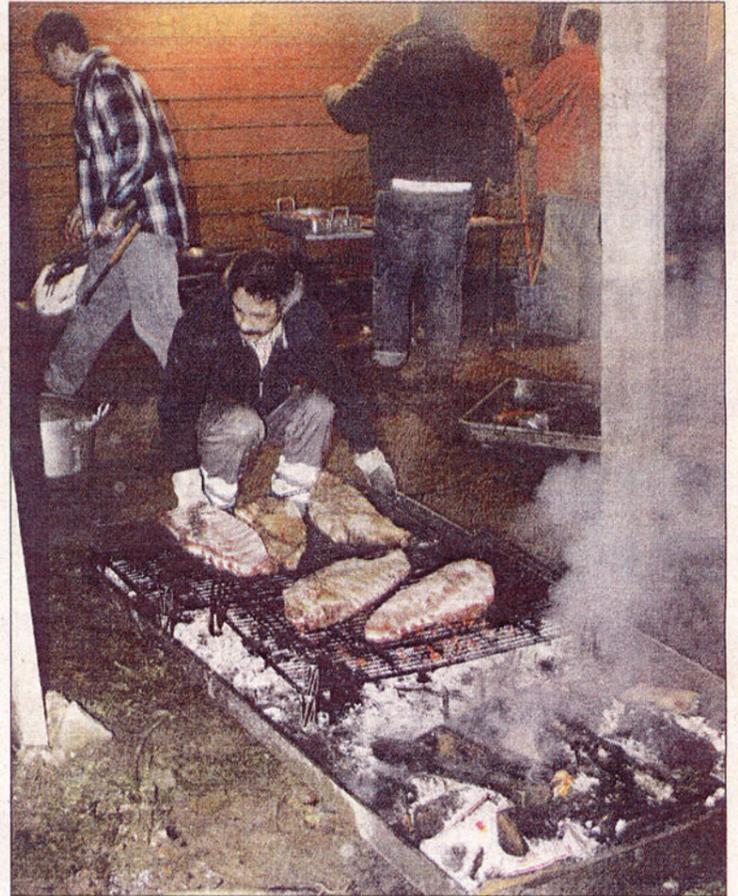




LÓPEZ DE ARENOSA



LÓPEZ DE ARENOSA



LÓPEZ DE ARENOSA

ESTRENO DE LUJO. La proyección del corto de Jaime Izquierdo congregó a docenas de vecinos (imagen superior izquierda). Debajo, Jaime Izquierdo, Santiago Menéndez de Luarca, Manolo Corces y José Manuel Fernández, en la presentación, antes de degustar el asado, sobre estas líneas.

San Esteban de Cuñaba, fortaleza de castaño

Más de 200 vecinos del pueblo de Peñamellera Baja celebran emocionados el estreno del corto de Jaime Izquierdo que liga la historia del pueblo a un árbol centenario

San Esteban de Cuñaba (Peñamellera Baja), Bárbara MORÁN

Son algo más de diez minutos intensos, emotivos y capaces de despertar conciencias. El cortometraje «El castaño de San Esteban», dirigido por Jaime Izquierdo y presentado el pasado sábado en San Esteban de Cuñaba, es un homenaje a las gentes de los pueblos y, especialmente, a los habitantes de esta pequeña aldea de Peñamellera Baja.

Los vecinos del pueblo acaban de dar el salto al séptimo arte para ofrecer una lección de humanidad, de sentido común y de respeto a través de la historia de sus propias gentes. Este corto, ideado y dirigido por un gran admirador y defensor de los habitantes del mundo rural como es el pilónés Jaime Izquierdo, jefe del Departamento Tecnológico y de Servicios (Serida) y asesor de la ministra de Medio Ambiente, Elena Espinosa, logró conmover a sus propios protagonistas.

Los vecinos de San Esteban vivieron en la tarde del sábado uno de los días más intensos y emocionantes de sus vidas con el estreno de esta producción. «Esta historia es una llamada de atención para romper algunos mitos y demostrar que para conservar la naturaleza hay que trabajar con los campesinos, escuchándolos y haciéndolos partícipes, éste es el mensaje», subrayó Izquierdo tras la proyección del corto que él mismo escribió tras vivir un acontecimiento que marcó un antes y un después en esta pequeña aldea.

Una mañana de otoño de 1994 los siete vecinos con que contaba por entonces San Esteban se despertaron sobrecogidos por la sensación de que alguno de los suyos ya

no estaba. El castañón de la riega de La Cojita, situado en la plaza del pueblo, todo un símbolo de la aldea desde su nacimiento en el siglo XVI, amanecía abatido por una feroz tormenta. Su fuerte tronco de más de 400 años de vida había succumbido.

Izquierdo: «Para conservar la naturaleza hay que oír a los campesinos y trabajar con ellos»

En aquel mismo momento, San Esteban murió y también volvió a nacer. Aquella minúscula comunidad de vecinos vio cómo uno de ellos, Manolo Corces, destrozado por la escena se abrazó al castaño y le susurró su dolor. Los vecinos decidieron que aquel amigo abatido no podía salir así de sus vidas y decidieron levantarlo y colocarlo en su lugar para que nadie olvide que es parte esencial de San Esteban.

Los vecinos reconstruyeron con sus propias manos el pueblo tras una inundación en 1983

Antes de perder al castañón la aldea había sufrido una inundación devastadora en agosto de 1983, que mermó las pocas opciones de futuro que les quedaban. Sus casas quedaron destrozadas y los vecinos, también con sus propias manos, le-

vantaron de nuevo el pueblo. Otro capítulo de incertidumbre en el que demostraron que su sabiduría y su sensibilidad por mantener viva la naturaleza que los rodea están por encima de todas las dificultades.

La historia del árbol centenario es la que se relata en «El castaño de San Esteban», una obra que intenta reflejar lo que sucedió en esta pequeña aldea asturiana para que sirva como ejemplo de los principios y la fuerza que mueve a la sociedad rural tan presente en Asturias y a la vez tan desconocida para algunos.

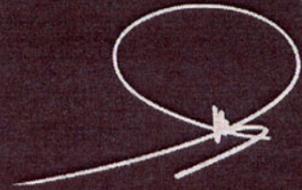
Casi doscientas personas se acercaron el sábado a San Esteban para compartir con los vecinos su salto a la gran pantalla. En la fiesta hubo amagüestu con las deliciosas castañas de la zona y un asado con los productos de la matanza, esencias de la vida del pueblo.

Manolo Corces es el alcalde de barrio de San Esteban y también el hijo de aquel hombre que lloró como ninguno la muerte del castaño. Al ver en el corto la historia de su pueblo ligada tan fielmente a sus recuerdos no pudo evitar las lágrimas. «Es un orgullo que nuestra historia se inmortalice con esta producción, estoy muy emocionado», afirmó Corces.

En el estreno también estuvo presente el director cinematográfico, Tom Fernández, amigo personal de Izquierdo, que no escatimó en halagos hacia el corto, al igual que Santiago Menéndez de Luarca, subsecretario del Ministerio de Agricultura, quien también participó en la fiesta y mostró su entusiasmo por el proyecto.

Aquellos siete vecinos hicieron lo que les parecía de justicia. Fue una cuestión de fidelidad y respeto, lo mismo que aquel castaño les dio a ellos durante tantos años.

Reformas con Firma

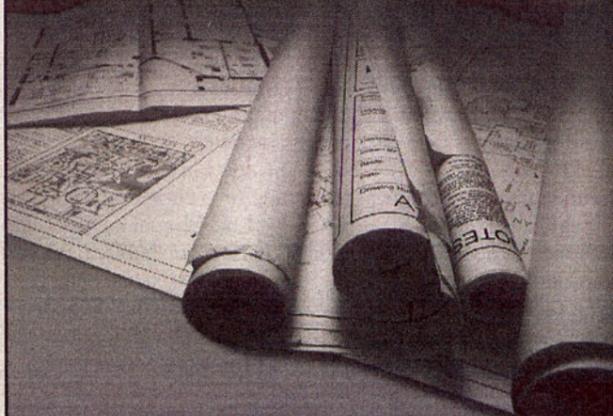


Toda buena obra o reforma, tiene detrás una gran firma.

Una firma de calidad,
de garantía
y de compromiso.

Valdecuna, reformas integrales
para su negocio

VALDECUNA



Tel.: 985 27 69 54

www.grupogoncesco.com
Calle Asturias, 5 - 1º 33004 OVIEDO